

# A 40 años de la Escuela de Ciencias Psicológicas: una reflexión crítica\*

Mariano González  
Docente Escuela de Ciencias Psicológicas USAC

\* Al preparar estas notas se solicitaron varias entrevistas. Algunas personas se negaron por diversas consideraciones, incluyendo a una investigadora que respondió: "qué hueva" hacerlo. Por un lado, se muestra el recelo y la fragmentación existente. Por el otro, se advierte que el desarrollo académico y científico se ve influenciado por factores que van más allá de la academia o de la ciencia.

## Resumen

La Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala cumple 40 años en julio de 2014. Es un buen momento para la reflexión sobre su ambiguo legado: es, sin duda, la institución que más ha contribuido a la formación de psicólogos en el país, pero presenta a la vez, serias deudas en la producción disciplinar. Pensar esta ambigüedad significa revisar críticamente su pasado y su presente, así como imaginar un futuro deseable que toca aspectos relativos a la institucionalidad y la producción académica en el terreno de la psicología en Guatemala.

## Palabras claves:

Escuela de Ciencias Psicológicas, psicología, formación, extensión, investigación.

## After 40 years of the School of Psychological Sciences: a critical reflection

## Summary

The School of Psychological Sciences of the Universidad de San Carlos of Guatemala, turns 40 in July 2014. It is a good occasion to reflect on his ambiguous legacy: it is, undoubtedly, the institution that has contributed the most to the instruction of psychologists in the country, but at the time, serious debt in the disciplinary production. This ambiguity means to review critically its past and its present, as well as imaging a desirable future which, includes related aspects to the institutional and academic production on the psychological field in Guatemala.

## Key words

School of Psychological Sciences, instruction, extension, research.



## Nota metodológica

Esta es una reflexión sobre la Escuela de Ciencias Psicológicas, sin embargo, quiere iniciar alguna discusión sobre aspectos relativos al desarrollo de la Psicología y la relación entre la academia, el poder y el desarrollo disciplinar.

Los temas y las perspectivas que aquí se plantean no muestran consenso dentro de la comunidad académico-administrativa de la Escuela de Ciencias Psicológicas. En cualquier intercambio entre docentes y estudiantes pueden existir discusiones encendidas sobre temas básicos como el balance académico y político de la Escuela, el origen, desarrollo, resultados y significado del proceso de reestructura, entre otros.

No se busca evitar la polémica y la controversia. Su fin es promover y generar discusión que permita pensar a la mayor entidad académica que forma psicólogos y psicólogas a nivel nacional, al repasar sintéticamente eventos y procesos que la llevan a su configuración actual.

Recuperar aciertos y errores de su historia puede servir para promover procesos de memoria e historización, que sirvan para animar los esfuerzos actuales. En otras palabras, el sentido de recuperar esta perspectiva es político, pues busca, aun mínimamente, contribuir a la necesaria reflexión sobre qué caminos se han tomado y qué caminos se pueden/ deben/ quieren tomar para mejorar la situación de la Escuela de Psicología.

## Introducción

Hace poco más de 40 años, estudiantes y profesores del Departamento de Psicología de la Facultad de Humanidades, tras un proceso de evaluación y reflexión declaraban en el documento “Bases teórico metodológicas del Movimiento de Transformación Estudiantil en Psicología” lo siguiente:

La única manera de superar las profundas deficiencias administrativas, educativas y metodológicas de nuestro Departamento es su inmediata substracción de la Facultad de Humanidades y su transformación en la Facultad de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala” (Cifuentes, 1998: 77).

El presente año 2014 es importante para la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala. El 23 de julio se cumplen 40 años de su fundación debido al éxito del Movimiento Estudiantil de Transformación de Psicología, que logra separar los estudios disciplinares de la Facultad de Humanidades, tras un proceso de reflexión y organización en el que se incluye el gesto emblemático de la toma del edificio M-5 en el campus central, promovido por estudiantes de ese entonces.

Pero además, en 2014 se completa la primera cohorte de estudiantes que salen del Proyecto de Rediseño Curricular implementado desde 2010, tercer plan de estudios de esta unidad académica. Es hora, entonces, de establecer una reflexión crítica sobre su historia y su funcionamiento.

En estas líneas se sostiene que hay aspectos positivos y negativos de la Escuela de Psicología que deben resaltarse para reorientar su rumbo. Dentro de lo positivo se encuentra que es **la instancia académica del país que mayor cantidad de psicólogos ha formado**, contribuyendo de manera determinante al desarrollo de la profesión. No se puede pensar la formación de psicólogos en Guatemala al margen de la Escuela de Psicología de la USAC.<sup>2</sup>

También es muy valioso y significativo el servicio que año con año se brinda a través de distintos programas de extensión, principalmente del Departamento de Práctica, atendiendo a miles de personas con asistencia psicológica, lo que incluye la atención psicológica individual, talleres y seminarios dirigidos a estudiantes, maestros y padres de distintas instituciones, la intervención psicosocial en distintos grupos y

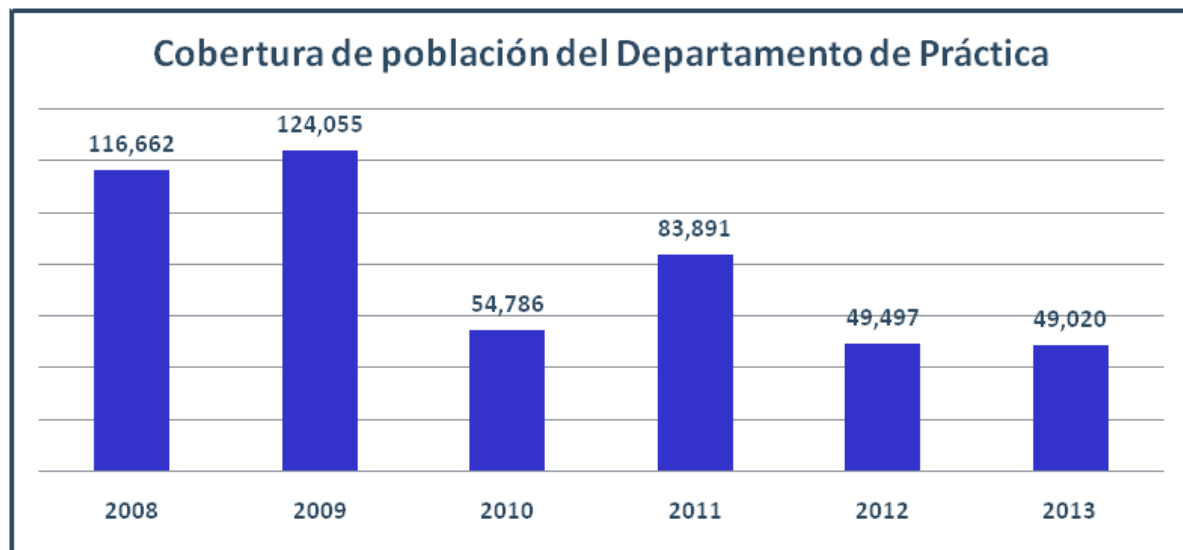
---

2. Seguramente este juicio es extensible a la mayor cantidad de profesiones universitarias de la USAC.

comunidades, etc., lo que significa miles de horas de práctica supervisada y una retribución significativa respecto al aporte que recibe del pueblo guatemalteco.

Los datos que se tienen respecto a los últimos años de prestación del servicio por parte del Departamento de Práctica dan cuenta de la importancia que tiene la Escuela de Psicología en la atención psicológica de la población, sobre todo, de escasos recursos del área urbano marginal del departamento de Guatemala:

Gráfico 1



Sin embargo, rescatando la formación y el desarrollo profesional en distintos ámbitos de acción del psicólogo y la atención brindada por los servicios de extensión de la Escuela, se deben señalar las **carencias que se encuentran en el desarrollo disciplinar**. Esto se evidencia en el intermitente desarrollo de estudios de postgrado específicos, la escasa producción científica (con excepciones personales e institucionales, especialmente realizadas en el área de la Psicología Social y la reflexión en la atención a las víctimas del conflicto) y en la ausencia de psicólogos y del enfoque disciplinar en los grandes debates nacionales, así como en la contribución a la resolución de problemas generales o específicos existentes en los cuales la Psicología tiene posibilidades de aportar.

3. En el período existe una tendencia a la baja en la atención. Es posible suponer que se debe al descenso en el número de estudiantes de Psicología, en el número de estudiantes que optan por hacer prácticas en las áreas clínica, educativa y social (frente a la psicología industrial) y a la disminución de actividades colectivas como foros y actividades recreativas. No es el espacio, pero se debe señalar que la atención clínica individual mantiene números relativamente constantes.

Fuente: Elaboración propia con base en informes anuales del Departamento de Práctica, Escuela de Psicología, USAC.<sup>3</sup>

Además de aspectos que se pueden considerar más propios de la disciplina como trastornos mentales, adicciones, problemas de rendimiento escolar, etc., la Psicología podría hacer aportes significativos en los temas de las violencias, el racismo, el empobrecimiento, etc., a través de desarrollo y prácticas interdisciplinarias.

## Tesis básicas

Hay tres ideas básicas que buscan describir la situación actual de la Escuela de Ciencias Psicológicas:

1. Participa de los cambios de la Universidad y de la sociedad guatemalteca, por lo que aspectos como a) la represión estatal durante el conflicto armado interno, b) los procesos de modernización tardía que incluyen el “triunfo de la sociedad de masas”, c) la degradación de la organización y participación política (en parte resultado de los dos primeros puntos), y d) el descenso en la calidad de formación del sistema educativo nacional, han impactado en los procesos de formación de psicólogos y en la situación actual académica y política de Psicología. Un cambio de época detectable entre el período del conflicto armado interno y el período de la posguerra, influye en el desarrollo de esta escuela.
2. Hay procesos internos de la Escuela de Ciencias Psicológicas que también deben contarse para evaluar la situación actual. Entre estos se incluyen la imposibilidad de generar un consenso amplio sobre un proyecto de escuela apropiado por todos los sectores (sobre todo los sectores docente y estudiantil) y que dé por resultado un proyecto de reforma. Un aspecto decisivo ha sido la fragmentación y la división existente en grupos políticos distintos, aunque no haya contenidos ideológicos (“derecha o izquierda”) o académicos (“psicoanálisis o conductismo”, “psicología clínica o psicología social”) que le den mayor sustento. La escuela muestra, en su pequeña dimensión, los males relativos a la práctica política existente en el país y en buena parte de la institucionalidad académica y política.
3. La concepción y desarrollo de la Escuela de Ciencias Psicológicas, que parece insertarse dentro de una orientación general de la Universidad, ha hecho que la línea de formación se dirija principalmente a la profesionalización en la Psicología y carreras técnicas, no a la investigación y generación de nuevo conocimiento. Esto ha dado por resultado que exista una cantidad considerable de psicólogos y psicólogas desarrollando diversas actividades de atención y servicio beneficiando a



la población que atienden, pero ha limitado el desarrollo de la Psicología como disciplina y para dar respuesta a los problemas nacionales pertinentes.

## Nota histórica: Psicología y sociedad

Desde una perspectiva crítica se ha mantenido que la Psicología como disciplina ha sido un “instrumento alienante” al servicio de la explotación (Braunstein). Sin embargo, esta perspectiva puede incluirse dentro de una perspectiva más amplia, la cual considera que el conocimiento es un dispositivo de poder (Foucault). Contrario a perspectivas epistemológicas que enfatizan el desarrollo intrínseco de la ciencia (Popper), esto significa que el desarrollo disciplinar no obedece a criterios puramente científicos, sino a intereses, generaciones y otros aspectos extra científicos (Kuhn).

Lo que vale para la Psicología como ciencia vale sobre todo para una institución encargada de la formación de psicólogos, en la cual es evidente que la práctica humana está condicionada por muchos otros aspectos, además del “amor al conocimiento”. Relaciones de poder, redes generacionales, aspectos administrativos y financieros

influyen en el desarrollo del proceso académico de toda institución de enseñanza. Esto es cierto para el caso de la Escuela de Psicología.

El desarrollo de la Escuela de Ciencias Psicológicas ha estado vinculado de diversas maneras al contexto social desde el cual surge y se mantiene. Lo social se expresa de muchas maneras, incluyendo su nacimiento, sus características y distintos retos y problemas.

La Escuela de Ciencias Psicológicas surge en un contexto de luchas sociales y políticas, así como de su tenebroso reverso: la represión sistemática del Estado y del ejército guatemalteco. Hay muchos signos que evidencian la inserción de la escuela dentro del período histórico que, por conveniencia, se ha dado en llamar “conflicto armado interno”.

Por mencionar algunos, se pueden destacar la desaparición del primer director de la Escuela de Psicología: Julio Ponce (por cuyo recuerdo está nombrada la actual biblioteca), así como el clima que se produjo posteriormente a su desaparición, caracterizado por la ausencia de profesores y administrativos, quienes no asistían por miedo y obliga a medidas emergentes (Cifuentes, 1998).



También se evidencia en la participación de docentes y estudiantes en distintos movimientos estudiantiles, sociales y revolucionarios, por ejemplo, con la participación de la en ese entonces estudiante de Psicología Iduvina Hernández en el “secretariado de Oliverio” (Sáenz de Tejada, 2010), la desaparición de los estudiantes Carlos Conde e Iván González en 1989 (desaparecidos junto a otros ocho estudiantes más) y cuyos nombres se encuentran en la Asociación de Estudiantes de Psicología –AEPs-, la participación de estudiantes como Luis Vallejo y Carlos Orantes (futuros docentes de la Escuela) en secretariados de AEU, la participación de estudiantes y miembros de la AEPs en organizaciones revolucionarias como las Fuerzas Armadas Rebeldes –FAR-, los murales que se encontraban en el edificio M-5 de Psicología (la “máquina” y otro mural tomado de la revolución sandinista), etc.

De hecho, la década de los setenta vio un auge de movimientos sociales y revolucionario importantes. En él, los estudiantes participaron de diversas formas, dentro y fuera de la USAC, siendo referencia para los sectores populares. Eran los tiempos en que los muchachos de la “U” eran un referente en las luchas populares y sociales.<sup>4</sup>

El caso de Psicología se puede suponer similar: de un núcleo de estudiantes comprometidos que hacían caminar las cosas, se pasa a liderazgos débiles y estudiantes sin ningún interés político, lo que también se debe a la desmovilización resultado de la firma de los acuerdos de paz y el ya señalado triunfo de la sociedad de consumo de masas.

Esta breve mención tiene como fin mostrar que la escuela se encontraba inserta dentro de la historia más general del período y que también sus integrantes participaron del clima social y político existente en el país en los 70 y 80, período marcado por luchas sociales y revolucionarias así como por la represión sistemática por parte del Estado de Guatemala y sus fuerzas armadas (ejército y policía).

La creación de la Escuela de Psicología coincide, como lo describe Sáenz, con el período de “auge de los movimientos

---

4. El movimiento estudiantil fue severamente golpeado en distintos momentos, aunque se rearticula y reaparece otras tantas veces, hasta llegar al 2000. La última AEU con una orientación y práctica afín al movimiento social guatemalteco fue la de Fernando Sánchez y Jorge Santos. Posteriormente se han visto secretariados totalmente desvinculados de los sectores estudiantiles y populares, con prácticas sumamente cuestionables como la propia Huelga de Dolores. No fue sino hasta que Estudiantes por la Autonomía (EPA) tomó la Universidad en 2010 que se vio a estudiantes universitarios participando en un movimiento con resonancia mediática, aunque con una opinión pública muy desfavorable y sin saber dar a conocer sus objetivos y planteamientos.

sociales –o lucha de masas como solía decirse” (2010: 14). Es decir, con un momento en la vida del país en el cual convergen de diversas formas las luchas de los movimientos revolucionarios y los movimientos sociales y populares. No es casual que la escuela, fundada el 23 de julio de 1974, haya nacido de una ruptura con la Facultad de Humanidades, tras un período de organización y acción de los estudiantes de Psicología y que, el gesto inicial de su fundación, haya sido la “toma” de un edificio del campus universitario. Era parte del “espíritu” de la época.

Precisamente, la Escuela de Ciencias Psicológicas surge a partir del Movimiento Estudiantil de Transformación de Psicología (MTEP) que se desprende de la Facultad de Humanidades, debido a lo que se consideraba una situación altamente injusta y atrasada en el estudio de la Psicología en dicha Facultad.

De acuerdo con la información que ofrece Cifuentes (1998) para 1973 el número de psicólogos en el país era de 54, con 25 egresados de la Facultad de Humanidades. Es decir, uno por año desde el establecimiento de estudios de esta carrera en la Universidad en 1946, número totalmente insuficiente y que muestra las carencias de los estudios en esta disciplina. Con los datos que él presenta, se puede elaborar la siguiente

tabla, que evidencia la injusta situación de los estudios de Psicología en ese entonces:

**Tabla 1**  
**Distribución del presupuesto en la**  
**Facultad de Humanidades en 1973**

Departamento	Presupuesto (en quetzales)	Porcentaje
<b>Departamento de Letras</b>	<b>72,466</b>	<b>42.89%</b>
<b>Departamento de Filosofía</b>	<b>68,647</b>	<b>40.63%</b>
<b>Departamento de Psicología</b>	<b>27,844</b>	<b>16.48%</b>
<b>Total</b>	<b>168,957<sup>5</sup></b>	<b>100%</b>

Fuente: elaboración propia con información de Cifuentes, 1998.

5. Seguramente este total de tres departamentos no corresponde al total del funcionamiento de la Facultad de Humanidades. De acuerdo con un dato que Cifuentes considera en otro momento, el departamento de Psicología recibía sólo un 10.3% del total de la Facultad, lo que puede deberse a la parte dirigida a lo administrativo y a otros rubros (1998: 69).



Como se advierte, del total del presupuesto dedicado al funcionamiento de estos tres departamentos, el de Psicología sólo recibía un 16.48%, mientras que los otros dos departamentos recibían el 83.52%. Pero además, Cifuentes calcula que “la asignación anual por estudiantes era desproporcionada, el estudiante del Departamento de Filosofía tenía Q1,560.16 y el de Psicología Q56.59” (1998: 69). Este dato indica que en el Departamento de Filosofía cursaban 44 estudiantes frente a los 505 del Departamento de Psicología. Una situación de precariedad similar se encontraba en relación a los docentes asignados al departamento de Filosofía y de Psicología.

Esto muestra que el desarrollo de los estudios de Psicología se encontraba en una situación precaria dentro de la Facultad de Humanidades y que, una medida lógica, era separarse y formar una unidad académica independiente como en efecto ocurrió a través del MTEP, que se estaba preparando desde 1973 con el desarrollo de procesos de organización, propuesta y reflexión de estudiantes y profesores del Departamento de Psicología.

Pero además de las insatisfacciones administrativas y académicas, de por sí importantes, había una exigencia de fondo, tardía de acuerdo al desarrollo académico de otras

regiones del mundo, pero imperiosa. Con el desarrollo de la Psicología como disciplina, ha logrado traspasar el umbral de un hacer únicamente teórico, para convertirse en un qué hacer científico, objetivo y concreto, que necesariamente la coloca como una ciencia práctica y de servicio en donde, su estancia en la Facultad de Humanidades no permite su desarrollo y aplicación substancial a las necesidades de la población guatemalteca. (Cifuentes, 1998: 80).

Si se observan los objetivos iniciales de publicación y divulgación, así como los de formación de estudios de postgrado, la escuela tiene deudas. Desde el inicio se incluyó en su diseño una mayor cantidad de carreras técnicas de las que tiene (técnico en relaciones humanas y técnico en psicometría y laboratorio), programas de postgrado y publicación de investigaciones. En el camino esto no se ha desarrollado como se planteó inicialmente.

Tras el período inicial de formación y en el que parece haber existido un fuerte entusiasmo, se encuentra un período de “normalización” de la escuela en el que no se aprecian líneas de ruptura hasta el presente. Si bien existen diferencias en los años, parece que no ha existido otro período en el que

existan innovaciones masivas en la historia de la escuela produciéndose, más bien, cambios graduales (sobre la situación presente se hablará en un próximo artículo).

## La Psicología y el conflicto armado interno

Es una realidad evidente: el conflicto armado interno es el evento traumático más importante de la historia reciente del país. No se puede pensar Guatemala sin esta herida trágica, incubada a su vez en contradicciones sociales hondamente arraigadas y de largas raíces coloniales. Su impacto marcó el rumbo del país e influyó en una enorme y variada serie de aspectos.

No es casual que el conflicto significó también un momento de quiebre para la Escuela de Ciencias Psicológicas, como se vio en la nota sobre su historia. Pero también ha tenido otros efectos en los que se incluyen iniciativas institucionales y personales que permitieron el desarrollo de aportes disciplinares de la Psicología, lo cual bien puede mostrar un camino para pensar y dar respuesta a los problemas del país desde la disciplina.

Sobre todo desde la aparición del informe *Guatemala Nunca Más* del proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) coordinado por Monseñor Gerardi, se evidenció que el conflicto tuvo un impacto psicosocial muy fuerte. Diversas instituciones, grupos y personas lo comprendieron y empezaron a dar respuesta a través de una variada cantidad de métodos, enfoques y técnicas provenientes de diversas disciplinas, entre las que se encuentra la Psicología.

Servicios de atención clínica individual y grupal, así como procesos de acompañamiento psicosocial con víctimas de distintas violaciones a derechos humanos, incluyendo familiares de personas asesinadas y desaparecidas, sobrevivientes de tortura y violencia sexual, contribuyeron a dar respuesta al enorme sufrimiento que el conflicto dejó.<sup>6</sup>

---

6. Al respecto hay que señalar la brecha entre el sufrimiento y la respuesta posible. En otra ocasión se señalaba: "La profundidad e intensidad de los daños sufridos en el conflicto armado interno, documentada en múltiples estudios y testimonios y las posibilidades de indemnización, compensación, reparación, restitución, resarcimiento y/o reconciliación formuladas a su vez en muchos espacios, dan cuenta, si se detiene reflexivamente en su significación, de un abismo insalvable. No hay comparación posible entre la enormidad de la tragedia y la debilidad de la respuesta (posible), que se encuentra siempre pendiente, como algo por hacer o por venir" (González, 2009: 23).

Entre otras, instituciones y organizaciones como ODHAG, GAM, ECAP, Liga Guatemalteca de Higiene Mental, UTZ KASLEMAL, etc., dieron este tipo de acompañamiento encargado, en buena medida, a psicólogos y psicólogas. A través de diversos esfuerzos convergentes, en la Escuela de Psicología se creó la Maestría en Psicología Social y Violencia Política (MAPSVI), que ayudó en la formación de especialistas sobre el tema y en la propia reflexión disciplinar.<sup>7</sup>

Además del acompañamiento señalado, la importancia del trabajo de las diversas instituciones participantes (con el apoyo de la cooperación internacional) se evidencia en la publicación de diversos libros y artículos que tocan el tema desde una perspectiva psicosocial. No existe otra rama de la Psicología que pueda ofrecer, de lejos, algo similar a este aporte que disciplinariamente se coloca bajo el extenso paraguas de la Psicología social.

No deja de ser irónico que, considerando el aporte realizado y las oportunidades que ha brindado a psicólogos y psicólogas, sea un área de estudio que no despierta mucho

interés en los estudiantes de Psicología, recibiendo un apoyo relativamente menor de parte de la Escuela de Psicología (por lo menos a nivel de grado).

Con todo, no hay otra unidad académica que realice prácticas en esta área o que haya contado con una maestría, pues en las universidades privadas se han orientado a las áreas clínica, educativa e industrial, lo cual debiera ser tomado como un desarrollo propio de la Escuela de Psicología.

¿Qué lecciones se pueden extraer de este logro de la Psicología en Guatemala? ¿Qué orientaciones se pueden dar a la Escuela de Psicología?

Es posible mencionar, al menos, tres aspectos importantes que dan impulso al desarrollo disciplinar. En primer lugar, que este desarrollo tuvo existencia primariamente porque da respuesta a una necesidad real, sentida y urgente de una parte significativa de la población guatemalteca (lo que a su vez atrae recursos).

En segundo lugar, este desarrollo se debe principalmente al trabajo de otras instituciones que se dedicaron al tema del conflicto armado. Con ellas, la Escuela de Psicología ha

---

7. Sin menospreciar el aporte colectivo que supone un esfuerzo de tal naturaleza, hay que señalar que uno de los motores de dicha maestría fue, sin duda, la psicóloga Marina de Villagrán.

tenido una relación, a veces muy difusa y no intencionada, pero que puede servir como lección para propiciar relaciones interinstitucionales y académicas.

Finalmente, desde la Escuela de Psicología, se promovió un proceso formativo de especialización que ha sido diseñado e impulsado académica y políticamente para responder de forma crítica hacia la necesidad sentida. La Maestría en Psicología Social y Violencia Política fue un factor importante para pensar el tema.

En conclusión, el desarrollo de la disciplina pasa por procesos formativos en los cuales la Escuela de Ciencias Psicológicas puede contribuir y con el establecimiento de relaciones con otras instancias, que enriquezcan la perspectiva puramente académica.

### Referencias bibliográficas

- Avilés, R. (1987) *La "Unidad Popular de Servicios Psicológicos", consecuencia y condición académica social del Movimiento de Transformación de Psicología*. Tesis de licenciatura. Guatemala: USAC.
- Cifuentes, L. (1998) *Bosquejo histórico académico-administrativo de la Escuela de Ciencias Psicológicas 1974-1995*. Guatemala: ECPs-USAC.
- Crespo, P. & Andrés, A. (2013) *El rector, el coronel y el último decano comunista. Crónica de la Universidad de San Carlos y la represión durante los años ochenta*. Guatemala: Plaza Pública/ F&G Editores.
- Escuela de Ciencias Psicológicas (2009) *Proyecto Educativo 2010-2014*. Documento Guatemala: USAC.
- González, M. (2009) *"Resarcimiento: una respuesta al conflicto armado"* en Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Abril/Junio de 2009. No. 12. Guatemala: USAC
- Parra, L. (2009) *Aproximación a una caracterización de prácticas de apoyo psicosocial postconflicto*. Hacia una Psicología social en Guatemala. Tesis de maestría.
- Villatoro, N. & Vallejo, L. (1978) *El movimiento de transformación de Psicología, una experiencia en proceso y una meta*. Tesis de licenciatura. Guatemala: USAC.
- Wiggershaus, R. (2011) *La Escuela de Frankfurt*. México: Universidad Autónoma Metropolitana/ Fondo de Cultura Económica.

